



**ANNUAL
MEETINGS**
2022 | WASHINGTON DC
INTERNATIONAL MONETARY FUND
WORLD BANK GROUP



WORLD BANK GROUP

14 de octubre de 2022

Discurso de **DAVID MALPASS**,
presidente del Grupo Banco Mundial,
ante las Juntas de Gobernadores de esa entidad
con ocasión de las deliberaciones anuales
conjuntas

**Discurso de David Malpass,
presidente del Grupo Banco Mundial,
ante las Juntas de Gobernadores de esa entidad
con ocasión de las deliberaciones anuales conjuntas**

Buenos días y bienvenidos.

Muchas gracias, presidente Abdalla. Y gracias a mi querida amiga y colega, Kristalina, por sus palabras. Estoy muy contento de volver a encontrarnos en persona después de dos años de Reuniones Anuales virtuales e híbridas. Los intercambios y actividades de esta semana se están desarrollando extremadamente bien, con una increíble cantidad de energía y muchas buenas ideas. La profunda dedicación al desarrollo y al progreso mundial es muy inspiradora para todos nosotros. Me complace especialmente poder verlos hoy aquí y durante las reuniones de esta semana.

Ojalá las circunstancias en las que nos reunimos fueran más auspiciosas. La crisis que enfrenta el desarrollo se está intensificando.

De cara al futuro, las instituciones de Bretton Woods deberán considerar sus funciones, su gestión institucional y su estructura de capital, y evolucionar para abordar el cambio climático y las cuestiones relacionadas con los bienes públicos mundiales. Las donaciones son fundamentales para el desarrollo y, en adelante, será clave que la Asociación Internacional de Fomento (AIF) amplíe aún más su papel como fuente potenciada de donaciones y financiamiento en condiciones sumamente concesionarias para los países más pobres. Como parte de la evolución del Grupo Banco Mundial, se necesitan compromisos y proyectos de mayor tamaño y escala, incluidos los relativos a los bienes públicos mundiales. Estoy muy interesado en escuchar sus opiniones en la sesión plenaria del Comité para el Desarrollo y en las semanas venideras.

Han transcurrido dos años desde que celebramos la última sesión de ese tipo en el marco de las Reuniones Anuales, por lo que quisiera ofrecerles información actualizada

sobre los resultados financieros del Grupo Banco Mundial y algunos de los enormes desafíos que tenemos ante nosotros.

Los habitantes de los países en desarrollo se enfrentan a graves retrocesos derivados de la pandemia de COVID-19, en particular en los ámbitos de la salud y la educación. Las consecuencias humanas son catastróficas. La pandemia —que por sí sola provocó más de 6 millones de muertes—, los conflictos geopolíticos y los fenómenos meteorológicos extremos han perjudicado a países y personas de todo el mundo, y los pobres han sido los más afectados, especialmente las mujeres y las niñas.

La pandemia empujó a alrededor de 70 millones de personas a la pobreza extrema en 2020, el valor más alto desde que empezamos a monitorear estas cifras. En ese mismo año, la mediana del ingreso mundial disminuyó un 4 %, la primera caída registrada desde que comenzamos a medir este parámetro.

El endurecimiento de las condiciones financieras a nivel mundial, el crecimiento lento y las depreciaciones monetarias están erosionando el espacio fiscal disponible para respaldar medidas a favor de la educación, la salud, la acción climática y la infraestructura. Más del 60 % de los países de ingreso bajo se encuentran en situación de sobreendeudamiento o presentan un alto riesgo de sufrirlo. Muchos países de ingreso mediano deben hacer frente a mayores presiones de liquidez. Los pagos del servicio de la deuda están aumentando: tan solo en 2022, los países clientes de la AIF pagarán más de USD 44 000 millones a sus acreedores bilaterales y del sector privado. Este valor excede largamente el apoyo que destinan a ellos el Banco y el Fondo durante este año calendario. Es imperioso mejorar los mecanismos internacionales para resolver los casos de deuda insostenible.

Uno de los retrocesos más importantes se observa en la educación, debido al cierre prolongado de las escuelas durante la pandemia. Nuestros datos muestran que el 70 % de los niños de los países de ingreso bajo y mediano padecen pobreza de aprendizajes, es decir, no pueden leer o comprender un texto básico a los 10 años. La COVID-19 agravó la crisis mundial del aprendizaje y provocó la peor conmoción para la educación y el aprendizaje de la historia. En colaboración con el Fondo de las Naciones Unidas

para la Infancia (Unicef), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) y muchos otros asociados, hemos exhortado a los países a mantener las escuelas abiertas, ajustar la enseñanza al nivel de aprendizaje de los estudiantes, centrarse en el conocimiento esencial y aumentar el financiamiento.

El Grupo Banco Mundial ha proporcionado varias tandas consecutivas de apoyo operacional con rapidez, amplia escala e impacto, primero en respuesta a la pandemia de COVID-19 y ahora para hacer frente a la alta inflación, el riesgo de inseguridad alimentaria y la guerra de Rusia contra Ucrania y sus efectos secundarios.

Sigo horrorizado por las acciones de Rusia y hago un llamado a las fuerzas de ese país para que abandonen Ucrania. Desde el inicio de la guerra, el Grupo Banco Mundial ha movilizado USD 13 000 millones en financiamiento de emergencia para Ucrania, lo que incluye donaciones, garantías y financiamiento paralelo vinculado de Estados Unidos, el Reino Unido, países europeos y Japón. De este monto, ya se han desembolsado alrededor de USD 11 000 millones. Con el fin de movilizar apoyo adicional, el Banco también ha establecido un fondo de múltiples donantes para ayudar al Gobierno a mantener su capacidad de prestar servicios, llevar a cabo actividades de socorro y planificar y ejecutar las tareas de recuperación y reconstrucción del país.

Quisiera agradecer a nuestro dedicado personal, que trabaja desde más de 130 lugares de todo el mundo, por su pasión y perseverancia para cumplir nuestra misión.

Aprovecho esta oportunidad para dar también las gracias a nuestros accionistas por su apoyo y, en particular, a aquellos que ya han efectuado sus suscripciones en el marco de los aumentos de capital de 2018 del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Corporación Financiera Internacional (IFC). Es imprescindible que los pagos se realicen de forma oportuna, dado que procuramos aprovechar eficazmente nuestro financiamiento para responder a los desafíos superpuestos que enfrentan los países clientes.

Hasta fines de septiembre, el BIRF había recibido USD 4400 millones de los USD 7500 millones asignados, mientras que IFC había obtenido USD 2300 millones de los USD 5500 millones asignados.

También quisiera reconocer las generosas promesas de los gobernadores para la vigésima reposición de los recursos de la AIF. Con un valor de USD 93 000 millones, esta reposición fue la más ambiciosa de la historia de la Asociación y está respaldada por un paquete de políticas adecuado. Este monto de financiamiento sin precedentes fue posible gracias a las contribuciones de donantes de 52 países de ingreso alto y mediano, por un total de USD 23 500 millones, y al financiamiento adicional obtenido de los mercados de capitales, los reembolsos de prestatarios y las contribuciones del propio Banco Mundial. Esto pone de manifiesto la excepcional optimización de los recursos que ofrece la AIF a sus asociados. Por cada USD 1 que los donantes aportan a la Asociación, se obtienen casi USD 4 en apoyo para los países más pobres, lo que da lugar a una plataforma de ayuda sólida y no fragmentada, y aumenta la eficiencia en favor del impacto en términos de desarrollo.

En el ejercicio de 2022, los compromisos del Grupo Banco Mundial ascendieron al valor sin precedentes de USD 115 000 millones. Dichos compromisos se definieron tomando como base las actividades de desarrollo de conocimientos de la institución y ayudaron a los países a abordar el aumento de los precios de los alimentos, gestionar los flujos de refugiados, reforzar la preparación de sus sistemas de salud, mantener el comercio del sector privado y respaldar los esfuerzos de mitigación y adaptación climáticas, entre otras cosas, con la intención de beneficiar especialmente a los pobres y a los más vulnerables. Dada la mayor demanda de préstamos por el aumento de las tasas de interés a nivel mundial, cobran importancia los programas nacionales de gran impacto y con capacidad de ampliación y el financiamiento para los bienes públicos mundiales.

Los ingresos netos del BIRF en el ejercicio de 2022 ascendieron a USD 4000 millones, mientras que en el ejercicio de 2021 se habían ubicado en USD 2000 millones; el incremento se debió principalmente a las ganancias a valor de mercado no realizadas sobre las carteras no negociables. Los ingresos asignables —la medida que utiliza el BIRF para tomar decisiones relativas a la asignación de ingresos netos— totalizaron USD 800 millones, lo que constituye una disminución respecto de los USD 1200 millones del ejercicio de 2021. Esto obedeció en particular al aumento de la reserva para pérdidas por concepto de préstamos y otros compromisos, impulsado

principalmente por el incremento de las tasas de interés a plazo implícitas. La disciplina fiscal aplicada a lo largo del ejercicio ayudó a aumentar los ingresos asignables y financiar totalmente las actividades del Banco para ampliar los compromisos. Los ingresos asignables se utilizaron para aumentar el capital social y respaldar actividades de desarrollo, lo que incluye una transferencia del BIRF a la AIF por valor de USD 117 millones.

La reserva para crisis de USD 5000 millones aprobada por el Directorio Ejecutivo para el ejercicio de 2023 nos permitirá seguir respondiendo a la elevada demanda de nuestros países clientes, con un límite de financiamiento de USD 36 400 millones en dicho ejercicio y un nivel de financiamiento anual sostenible ajustado de USD 27 000 millones. Además de cumplir con el coeficiente normativo mínimo entre capital social y préstamos, las estimaciones del nivel de financiamiento anual sostenible también son coherentes con el límite estatutario de los préstamos del BIRF establecido en el Convenio Constitutivo de la institución.

Nuestra capacidad de respuesta a las crisis después del ejercicio de 2023 podrá continuar fortaleciéndose con un aumento de las garantías bilaterales de donantes con alta calificación, un mayor volumen de donaciones de la comunidad internacional y suscripciones oportunas al aumento de capital de 2018, lo que permitirá afianzar aún más la capacidad del BIRF para incrementar los compromisos sin descuidar la sostenibilidad financiera.

En cuanto a la AIF, sus desembolsos brutos ascendieron a USD 21 200 millones en el ejercicio de 2022, un valor más alto que el promedio de los últimos cinco ejercicios y que los niveles anteriores a la pandemia de COVID-19. Los ingresos netos de la Asociación fueron de USD 12 millones, mientras que en el ejercicio de 2021 habían mostrado una pérdida neta de USD 433 millones. Este aumento de los ingresos netos obedeció principalmente a las ganancias por ajustes por diferencias de conversión derivadas del fortalecimiento del dólar estadounidense. Los ingresos netos ajustados, la medida que la AIF utiliza para hacer el seguimiento de los resultados económicos de sus operaciones, fueron de USD 300 millones, USD 100 millones menos que en el ejercicio anterior. Este resultado menor para el ejercicio de 2022 es consecuencia del

marcado incremento en los ingresos por intereses producido por única vez en el ejercicio de 2021, cuando Sudán logró cancelar sus pagos en mora. Es importante señalar que en el ejercicio de 2021 implementamos la Política de Financiamiento Sostenible para el Desarrollo en el marco de la AIF con el objetivo de promover la transparencia y la sostenibilidad de la deuda.

En el ejercicio de 2022, IFC registró una pérdida neta de USD 464 millones, ocasionada en particular por una baja en los ingresos de la Tesorería, resultado de la fuerte suba de los rendimientos de los títulos del Tesoro de los Estados Unidos. Cabe señalar que los ingresos netos de IFC de USD 4200 millones en el ejercicio anterior se beneficiaron con USD 3300 millones en ganancias no realizadas derivadas de inversiones, cuando los mercados se recuperaron después del efecto inmediato de la COVID-19.

Por último, en el ejercicio de 2022, los ingresos netos del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA) fueron de USD 28 millones, cifra inferior a los USD 82 millones del ejercicio anterior. La disminución refleja el efecto combinado del aumento de las reservas para reclamaciones, la pérdida derivada de las inversiones frente a los ingresos por concepto de inversiones del ejercicio de 2021, y la merma en los ingresos de operación con un incremento presupuestado de los costos del personal y una disminución de los ingresos netos por primas.

Asimismo, el Grupo Banco Mundial canalizó financiamiento adicional para el desarrollo a través de su programa de endeudamiento, con respaldo constante de los mercados de capital. Durante el ejercicio de 2022, el BIRF, la AIF e IFC emitieron deuda a mediano y largo plazo por USD 40 800 millones, USD 9800 millones y USD 9100 millones, respectivamente. La AIF continuó ampliando su curva de referencia y en enero de 2022 emitió un bono a 20 años por valor de EUR 2000 millones con un cupón de 70 puntos básicos. Recientemente, en agosto de 2022, también fijó el precio de un bono a 15 años por valor de EUR 2000 millones con un cupón de 250 puntos básicos, con lo que se siguió canalizando capital privado hacia la AIF.

Desde el inicio de la pandemia, estas operaciones de endeudamiento importantes y exitosas permitieron al Grupo Banco Mundial comprometer USD 270 000 millones, un

nivel de apoyo financiero sin precedentes, para que sus clientes de los sectores público y privado pudieran combatir los impactos de la pandemia. El financiamiento permitió abordar la emergencia sanitaria, fortalecer los sistemas de salud, aumentar el apoyo destinado a las redes de protección social, respaldar empresas, crear empleos y financiar la adquisición y distribución de vacunas contra la COVID-19.

Con el objeto de mejorar la preparación, el Banco estableció un nuevo Fondo de Intermediación Financiera para la Prevención, Preparación y Respuesta frente a las Pandemias. El fondo proporcionará un flujo específico de financiamiento adicional a largo plazo para fortalecer las capacidades en las áreas de prevención, preparación y respuesta en países de ingreso bajo y mediano, y para solucionar las deficiencias críticas a través de inversiones y apoyo técnico a nivel nacional, regional y mundial.

En respuesta a las crisis actuales, prevemos proporcionar USD 170 000 millones en compromisos durante el período de 15 meses comprendido entre abril de 2022 y junio de 2023. De esa cifra, USD 30 000 millones se destinan a la crisis alimentaria, con el objeto de abordar la inseguridad alimentaria, promover la producción de alimentos y fertilizantes, mejorar los sistemas alimentarios, facilitar el aumento del comercio y respaldar a los hogares y los productores vulnerables. IFC ha puesto en marcha un mecanismo independiente de USD 6000 millones para fortalecer la capacidad del sector privado para responder a la crisis y apoyar la producción de alimentos.

Al inicio de la crisis alimentaria, junto con el Fondo Monetario Internacional (FMI), la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), instamos a adoptar medidas urgentes y coordinadas para elevar la producción mundial y ayudar a los países vulnerables a mejorar la seguridad alimentaria. Desde entonces, se han realizado grandes avances en cuatro áreas importantes: la primera, proporcionar apoyo inmediato a los grupos vulnerables; la segunda, facilitar el comercio y el suministro internacional de alimentos; la tercera, aumentar la producción, y la cuarta, invertir en prácticas agrícolas resilientes frente al clima. Aún subrayamos la necesidad de elevar la producción, reducir el exceso de almacenamiento, evitar los obstáculos a la exportación y la importación, e invertir en la transformación de los sistemas

alimentarios. Los USD 639 000 millones que se destinan en todo el mundo a los subsidios agrícolas distorsivos deberían reorientarse para transformar los sistemas alimentarios y mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición.

Asimismo, a través de la **Alianza Mundial para la Seguridad Alimentaria** estamos trabajando con la presidencia alemana del Grupo de los Siete para identificar las deficiencias, mapearlas y proporcionar información oportuna y de calidad sobre las variables relativas a los alimentos, la nutrición y el financiamiento.

En respuesta a los impactos de la guerra en Ucrania, los países están incorporando cambios en las prioridades de sus políticas en el sector de energía que podrían lentificar la transición energética e incidir en la consecución de los objetivos relacionados con el acceso a la energía y el clima mundial. El aumento de los precios de la energía para los consumidores y la industria está reduciendo el crecimiento económico y ha causado un regreso a fuentes con elevadas emisiones. La crisis mundial de los alimentos, de la energía y de los fertilizantes está causando graves daños en los países en desarrollo. Estos sectores están estrechamente vinculados. El gas natural se utiliza como materia prima y como fuente de energía en la producción de amoníaco, y representa entre el 70 % y el 80 % de sus costos de producción. El rápido incremento de los precios del gas natural se ha traducido en una suba de los precios de los fertilizantes, que se han triplicado en el curso de los últimos dos años. A raíz de la escasa oferta de gas natural y los precios elevados, muchos productores de urea y amoníaco han dejado de operar, lo que podría reducir las tasas de aplicación de fertilizantes en la próxima temporada de cultivo y, por lo tanto, prolongar y agravar la crisis alimentaria.

Al mismo tiempo, la crisis climática sigue sin dar tregua, afectando la productividad agrícola, la migración y los medios de subsistencia. Durante los tres años y medio que llevo como presidente, los compromisos del Grupo Banco Mundial con cobeneficios climáticos han aumentado de manera constante hasta llegar a la cifra récord de USD 31 700 millones en el ejercicio de 2022. El Grupo Banco Mundial sigue siendo la principal fuente de financiamiento multilateral para inversiones climáticas en los países en desarrollo. Y vamos mucho más allá, aportando soluciones que permiten reunir fondos de la comunidad mundial para proyectos con impacto y ampliables que reducen

las emisiones de GEI, incrementan la resiliencia y promueven el sector privado. En este contexto, proponemos el Fondo para Ampliar la Acción Climática Reduciendo las Emisiones (SCALE), un nuevo fondo fiduciario dirigido a solventar las actividades climáticas del Banco basadas en resultados. A través de SCALE, se proporcionarán donaciones para la reducción verificable de emisiones con el objetivo de ampliar las fuentes de financiamiento para dichas actividades, incluso en el sector privado e instituciones filantrópicas. Esta iniciativa constituye una fuente importante de financiamiento que no genera deuda para promover la acción climática y respaldar objetivos más ambiciosos de los países en sus contribuciones determinadas a nivel nacional.

Como parte de nuestro Plan de Acción sobre el Cambio Climático, que se centra en la integración del clima y el desarrollo, hemos comenzado a publicar los **informes sobre el clima y el desarrollo de los países**. Estos nuevos informes de diagnóstico básico ayudan a los países a priorizar las medidas de mayor impacto que permitan reducir las emisiones de GEI e impulsar la adaptación. Ya se han publicado informes sobre Türkiye, Vietnam, los países del Grupo de los Cinco del Sahel, Nepal, Rwanda y China, y se están por terminar otros 20, que se darán a conocer en los próximos meses.

Asimismo, estamos liderando los esfuerzos por reducir las emisiones de metano a través de proyectos e iniciativas de gran impacto. Dada la potencia a corto plazo del metano, es prioritario implementar intervenciones eficaces en función de los costos. Tenemos una larga trayectoria de trabajo en esta área y estamos profundizando nuestra participación para mitigar rápidamente esas emisiones. Nos contactaremos con los clientes de manera más sistemática en este frente, incluso a través de los informes sobre el clima y el desarrollo; proporcionaremos más apoyo analítico y financiero, e impulsaremos actividades con nuestros socios, entre ellos, otras instituciones financieras de desarrollo y el sector privado.

Para abordar los desafíos cada vez más complejos del desarrollo, el Grupo Banco Mundial debe mantener valores básicos y fomentar una sólida cultura laboral. A raíz de los retrocesos en el desarrollo, será necesario centrar más la atención en la distribución eficiente del capital y la solidez de las instituciones.

Internamente, el Banco realizó una reorganización que pone a la rendición de cuentas de la Administración y al personal más cerca de los clientes y los programas nacionales, con el objetivo de aplicar los conocimientos mundiales en favor de nuestros países clientes y lograr buenos resultados de desarrollo que puedan ampliarse, en particular en situaciones de fragilidad y conflicto. Hemos implementado diversas recomendaciones para abordar el acoso sexual, la discriminación racial y las represalias. He asumido el compromiso personal de lograr que el Grupo Banco Mundial sea más inclusivo y mejore la rendición de cuentas.

Estoy seguro de que surgirán soluciones sostenibles para el mundo, con la ayuda de nuestro arduo trabajo, basadas, en parte, en la aceptación del cambio constructivo a través de la innovación, de los nuevos usos para los activos existentes, de las nuevas formas de aplicar las habilidades de los trabajadores y del reajuste de las cargas de deuda excesivas. Seguiremos trabajando para lograr un crecimiento de base amplia que permita reducir la pobreza y elevar a todos los países y a todas las personas.

Muchas gracias.